

CONQUISTADO EN LA UNIVERSIDAD ADVENTISTA

Aoki, de 18 años, nunca había conocido a un cristiano. Tampoco había tenido una Biblia en sus manos cuando se inscribió en la única universidad adventista en Japón. Ni siquiera sabía, cuando sus padres pagaron por adelantado el equivalente a dos años de matrícula, que la Universidad Saniku Gakuin era una institución cristiana. Aoki solo sabía que quería aprender inglés y esa universidad tenía una buena reputación.

Así que se sorprendió mucho al escuchar, durante su primera noche en el dormitorio de varones, una voz que anunciaba por el altoparlante: «Es hora de la adoración nocturna, por favor, diríjense todos al salón de reuniones».

Aoki siguió a los otros alumnos hasta el salón de reuniones. En su vida él nunca había visto una Biblia o un himnario y, por supuesto, tampoco poseía ninguno. Escuchó un poco desconcertado mientras los otros estudiantes cantaban y luego los vio abrir hábilmente sus Biblias.

«Todos sabían el himno excepto yo —nos cuenta—. Todos sabían cómo encontrar los versículos de la Biblia, excepto yo. No entendía nada».

Cuando terminó la actividad de adoración, Aoki quiso regresar a su casa. Pero luego, recordó que sus padres habían pagado su matrícula por dos años y decidió esperar. Ese fue su primer contacto con el cristianismo.

Muchos japoneses, como Aoki, nunca han conocido a un cristiano. Solo el uno por ciento de la población, conformada por 127 millones de japoneses, son cristianos y de ellos solo 15.151 son miembros de la Iglesia Adventista. La mayoría de los habitantes son budistas.

Aoki no era budista cuando ingresó a la universidad adventista. Simplemente, no tenía ningún interés en los temas espirituales. Pero sus maestros y sus compañeros de clase fueron muy amables con él. Le explicaron gustosamente la esencia del cristianismo. «Y como se hicieron mis amigos, tuve una buena impresión del cristianismo y de los cristianos», nos cuenta.

Disfrutaba asistir a la iglesia y conversar con sus nuevos amigos. También comenzó a salir con una chica adventista. Pero no veía ninguna razón para ser bautizado.

Después de dos años de estudio, recibió su licencia para enseñar inglés. Su deseo era enseñar en la universidad adventista, pero sabía que para ello primero tendría que hacerse cristiano. Eso significaba que necesitaba estudiar la Biblia.

Aoki decidió inscribirse como estudiante de teología. Su intención no era convertirse en pastor. Solo quería estudiar la Biblia para poder cumplir con su propósito de enseñar allí. Tan pronto como completó los trámites para estudiar teología,



Yasuki Aoki, 42 años

CÁPSULA INFORMATIVA:

- En el antiguo Japón era habitual que las mujeres ennegrecieran sus dientes con colorante, ya que los dientes blancos se consideraban feos. Esta práctica persistió hasta finales del siglo XIX.
- Hay tres escuelas de enfermería adventistas en Japón, y todas llevan en su nombre la palabra Saniku (三育). Esta palabra es la combinación de 三 (san, que significa «tres») y 育 (iku, que significa «nutrir o criar»); es decir, «lograr la plenitud» en tres aspectos: el físico, el intelectual y el espiritual.

el capellán de la universidad lo llamó a su oficina.

—¿Cuáles son tus planes? —le preguntó el capellán—. ¿Quieres convertirte en cristiano?

—Tal vez algún día llegue a ser cristiano, pero no ahora —respondió Aoki.

El capellán miró a Aoki de cerca y le dijo:

—Si piensas ser cristiano algún día, debes serlo desde hoy mismo. ¿Por qué posponerlo? Nadie sabe lo que depara el futuro. Deberías ser bautizado ahora.

Aoki y el capellán estuvieron discutiendo el tema durante varias horas. Él entendía la postura del capellán. Finalmente le dijo:

—Por favor, deme más tiempo.

Necesito pensar.

Pero el capellán no estaba dispuesto a dejarlo ir tan fácilmente. Así que le dijo:

—Cuando vuelvas la próxima semana, debes decidir la fecha de tu bautismo.

Aoki llamó a su novia adventista, que se encontraba enseñando en una escuela primaria en otra ciudad, y le explicó la situación. Le preguntó cuándo podría asistir a su bautismo. Como ella solo tenía un día libre en los siguientes meses, Aoki eligió ese día para su bautismo.

Actualmente, Aoki tiene 42 años y es líder en la Unión de Japón. También es el pastor de la única iglesia de jóvenes adventista del país, la Iglesia Setagaya de Tokio, que capacita a los jóvenes como obreros que comparten y predicán el evangelio. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la iglesia a expandir su trabajo con los jóvenes.

Aoki afirma que el secreto para llevar a los jóvenes japoneses a los pies de Cristo es el amor, el mismo principio que lo atrajo a Cristo en la universidad adventista.

«No fue la Biblia la que me enseñó que Dios es amor —dice—. Fueron mis amigos y maestros quienes me lo enseñaron primero, a través de sus amorosas palabras y acciones».

Aoki comparte su testimonio en un video de 40 segundos, que puede ver a través del enlace: bit.ly/stranded-at-adventist-college.